

NO TEMAS NI DESMAYES

Juan José Pérez

15 de Abril, 2007

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

ISAIAS 41:8-10

“Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo. Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”.

Nos transportaremos ahora a los años 586-400 a.C. Quiero que veamos o contemplemos a un pequeño gusanito llamado Israel, quien esta cautivo en Babilonia, habiendo ya sido pisoteado y habiendo ya pasado de mano de los Babilonios a la mano de los Medos y ahora con la posibilidad de pasar a mano de los Persas. Recordemos que los Medos y los Persas estaban aliados en un principio, cuando estos invadieron Babilonia. Pero cuando Ciro pasó a ser rey de Persia, este terminó dominando a los Medos, quedándose prácticamente con todo el imperio.

En el cap. 41 del libro de Isaías, el profeta profetiza el avance de los ejércitos del conquistador persa Ciro como si fuera el juicio divino contra las naciones idólatras y sus dioses. No solo esto, el profeta dice claramente que fue Jehová quien lo *despertó del oriente* (Posición de Persia en relación a Mesopotamia)... *para justicia*. En otras palabras, sin darse cuenta, Ciro estaba siendo un instrumento de Dios para ejecutar la justicia divina contra las naciones (v. 2).

Alguien podría preguntar, ¿Pero todo esto sucedió en el tiempo de Isaías? Porque según tengo entendido, siendo Israel todavía nación; todavía no había sido llevada cautiva a Babilonia; todavía faltaba mucho para eso. Este capítulo es precisamente una profecía que Dios da por medio de su siervo Isaías de ese evento, el cual ocurriría dentro de más de cien años y ya esta dando consuelo al pueblo.

Ante el avance entonces de Ciro y el temor que inspiraba su ejército a las naciones sobre las cuales marchaba, el profeta exhorta al remanente fiel de Israel a no temer, por cuanto Israel es *siervo* de

Jehová (v. 8). Aunque Israel haya sufrido la destrucción de su reino, de su capital y de su templo por mano de los babilonios, y ahora estén en el exilio y cautiverio, el profeta recuerda al pueblo de Dios que Dios estaría con ellos: *No temas, porque yo estoy contigo...* (vv. 10–14). Además, Dios subraya la posición del remanente fiel Israel en los planes de Dios y en el devenir de la historia mundial, particularmente en los sucesos de su tiempo: Israel estaba destinado a sobrevivir y a trillar los montes hasta hacerlos polvo (v. 15), mientras que a sus enemigos se los llevará el viento e Israel se regocijará en Jehová (v. 16).

3 Cosas hemos de ver en este estudio:

- I- El emisor del mensaje
- II- El receptor del mensaje
- III- El mensaje mismo.
- IV- Aplicaciones prácticas.

I- EL EMISOR DE ESTE CONSOLADOR MENSAJE.

El pasaje nos dice de forma explícita quien es el emisor de este poderoso mensaje: **Dios**: “*Yo Soy tu Dios*” (v. 10). Para dar este mensaje, Dios habla a su siervo, el profeta Isaías y lo envía al pueblo de Israel. La función de un profeta era precisamente ser un portavoz de Dios; este debía llevar el mensaje de Dios mismo al pueblo. De modo que, el pueblo entendía que cuando un profeta hablaba, en realidad era Dios quien estaba hablando por medio de él. Es por esta razón que frecuentemente el mensaje profético está acompañado de la fórmula: “Así dice Jehová”.

Para poder captar la esencia o sustancia del consuelo de este mensaje, es necesario estudiar lo que el emisor, es decir, Dios, dice de Si mismo allí. ¿Qué dice este mensaje de Dios sobre Dios? Al menos 6 cosas:

- a) Dios es el trascendente
- b) Dios es el Inmanente
- c) Dios es el Rey Soberano
- d) Dios es el Señor de su pueblo
- e) Dios es el Justo

A) Dios es todopoderoso. La referencia a la omnipotencia de Dios se encuentra en dos partes en el pasaje. Primero se encuentra en el nombre divino “Dios”. Este nombre deriva del hebreo Elohim, el cual designa a Dios como el Todopoderoso que debe ser temido. Por

otro lado, la frase: *"Con la diestra de mi justicia"* también es una referencia a su omnipotencia. La palabra "diestra" significa literalmente "mano derecha". Pero Dios no tiene manos, El es Espíritu y no materia. ¿Cómo explicar esto? Se trata de un antropomorfismo, donde se le atribuye a Dios partes del hombre para acomodarse al lenguaje humano. La realidad es que cuando la Biblia habla de la diestra de Dios, esta haciendo una referencia a su poder. Éxodo 15:6 dice: *"Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo"*. Dios es todopoderoso, lo cual significa, como lo ha expresado nuestro amado hermano y pastor Greg Nichols: *"Dios puede hacer todas y cada una de las cosas que El desea hacer, meramente con desearlo, ya que nada puede restringirlo y nada es demasiado difícil para El"*. Dicho de otra manera, como lo ha expresado el profesor R.C. Sproul, *"la omnipotencia de Dios implica que El tiene el poder sobre su creación"*. No hay ninguna parte de su creación que este fuera de su control. Es a esto que se refiere Job cuando dice: *"Yo se que todo lo puedes..."*. Es a esto que se refiere Gabriel en Lc. 1:37: *"Porque nada hay imposible para Dios"*.

B) Dios es trascendente. El Panteísmo enseña que Dios es todo cuanto vemos, es decir, que no hay diferencia entre Dios y su creación. Pero la Biblia enseña que Dios es trascendente, es decir, que El es distinto de su creación y esta por encima de la misma. Esto queda expresado en las palabras: *"Yo soy tu Dios"*.

La palabra hebrea traducida como "Dios" es "Elohim". Este nombre presenta a Dios como el Creador Todopoderoso y su raíz, el sustantivo hebreo "El", que contiene la idea de "El Altísimo" o "el que esta sobre todas las cosas". La palabra "Santo" usada en el verso 14 es un indicativo de la trascendencia de Dios.

Generalmente, cuando se nos habla de la santidad de Dios, casi siempre lo relacionamos con su pureza moral. Esto es propio, pues muchas veces este es el uso que se hace de la palabra. Pero la realidad es, como indica el teólogo R.C. Sproul en su libro "La santidad de Dios", el significado primario de la Santidad de Dios hace referencia a su trascendencia. La palabra "santo" significa literalmente "separado" o "apartado". Cuando decimos que Dios es Santo, estamos llamando la atención a la profunda diferencia que existe entre El y sus criaturas. La Santidad de Dios se refiere primariamente a su majestad trascendente, su augusta superioridad, en virtud de la cual El es digno de toda nuestra adoración.

El es el Altísimo. No hay algo o alguien que se iguale a El en su infinito poder; no hay obras que igualen sus obras; El ha de ser temido porque es *"magnífico en santidad, Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios"* (Ex. 15:11). Si, a Ciro se le conoce en la historia como Ciro el grande, pero ¿Saben que? Dios es más grande. Tan grande es su poder, que solo con su palabra (el fiat creativo) hizo de la nada todas las cosas, visibles e invisibles. Su trascendencia nos obliga a caer voluntariamente en tierra y postrarnos ante su grandeza y decir como Pedro: *"Apártate de mi Señor, que soy hombre pecador"*. Fue se trascendencia lo que hizo que los serafines que estaban alrededor del trono dijeran: *"Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos. Toda la tierra esta llena de tu gloria"*. Es su trascendencia lo que hará que en el cielo arrojemos nuestras coronas delante de su augusto trono nos postremos con arpas en nuestras manos y cantemos: *"Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas"*.

C) Dios es inmanente. El Deísmo enseña que el trascendente Dios hizo el mundo y lo sujetó a reglas, las cuales gobiernan su creación, por lo que El no interviene más en ella. Pero la Escritura enseña que El es inmanente, es decir, que aun cuando El esta por encima de su creación, no esta desligado de ella, sino que la sostiene con su poderosa mano, especialmente a sus hijos. Dice Dios: *"Te sustentare con la diestra de mi justicia"*. Debe aclararse que la palabra "sustento" en el contexto esta relacionada con el cuidado de Dios. Pero es precisamente esto lo que se pretende mostrar, que Dios no esta divorciado de su creación y mucho menos de su pueblo escogido. Colosenses 1:17 enseña que todas las cosas subsisten en El. Si El retira su mano, todo entraría en caos. El sustenta la tierra mientras esta cuelga sobre nada (Job 26:7); El sustenta los planetas mientras estos giran alrededor del sol; El sustenta a las aves, de tal manera que ninguna cae a tierra sin su voluntad (Mat. 10:29); El sustenta a los lirios del valle de tal manera, que ni aun Salomón se vistió de tanta gloria (Mat. 6:28-29). El sustenta al embrión del hombre mientras este es formado en el vientre, de tal manera, que aun sus entrañas las forma (Sal. 139:13). El sustenta a sus criaturas racionales de tal manera, que en él vivimos, y nos movemos, y somos. El sustenta a los hijos de los hombres, especialmente a su pueblo, de tal manera, que aun nuestros cabellos están contados (Mat. 10:30). Alabado sea Dios por su inmanencia, pues *"él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas"* (Hch. 17:28).

C) Dios es Soberano. "Yo te escogí". El Dios de la Biblia no solo es Elohim, El también es Adonai, el Señor, quien gobierna soberanamente en los cielos y en la tierra. Dios habla de Si mismo como aquel que soberanamente escoge a su pueblo y lo hace su siervo: "*Mi siervo eres tú; te escogí*". Ellos no le escogieron, ni lo hubiesen hecho a menos que Dios los hubiese escogido primero, por lo que, su elección es soberana. Dos cosas queremos decir cuando afirmamos que Dios es soberano:

- Positivamente: Dios hace todo cuanto quiere. "*Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho*" (Sal. 115:3). En otro lugar dice: "*Él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?*" (Dan. 4:35). Así que, el trascendente e inmanente Dios hace su voluntad en su creación. Ahora tengo en la mente aquel suceso cuando Cristo estaba durmiendo en la barca mientras esta era asaltada por las fuertes olas de mar. Los discípulos, llenos de impotencia lo despiertan y Cristo, soberanamente se levanta y calma la tempestad. El viento escuchó la soberana voz de su Creador, aquel que gobierna su creación según su voluntad e instantáneamente cesó.
- Negativamente: Ningún propósito de Dios puede ser frustrado. Este se deriva del anterior. Si Dios hace todo cuanto quiere, entonces sus propósitos no pueden ser frustrados: "*No hay quien detenga su mano*" (Dan. 4:35). Job 42:2 dice: "*Yo sé que tú puedes hacer todas las cosas, y que ningún propósito tuyo puede ser estorbado*" (LBLA).

Nada es tan trivial para escapar del control soberano de Dios, ni tan grande como para estar más allá de su poder para controlarlo. El hace lo que quiere, como quiere y cuando quiere.

- El es Soberano sobre los eventos de la naturaleza. Dice el Salmo 104:14: "*El hace producir el heno para las bestias, Y la hierba para el servicio del hombre, Sacando el pan de la tierra*". Fue Dios quien dividió el mar Rojo para que su pueblo Israel pudiese pasar en seco; fue Dios quien envió codornices para que Israel comiese carne; fue Dios quien dividió las aguas del Jordán; fue Dios quien movió a los animales para ir al arca que preparó Noe.
- El es Soberano sobre la voluntad del hombre. Dice Proverbios 21:1: "*Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina*". Fue Dios quien endureció el corazón de Faraón para no dejar ir a

- Israel de Egipto y así mostrar su poder. Fue Dios quien movió el corazón de Ciro para dejar ir al pueblo de Israel a su tierra nuevamente. Comentando sobre este pasaje dice Matthew Henry: "¿Puede un dios pagano levantar a alguien en justicia, usarlo como le plazca, y hacerlo victorioso sobre las naciones? Así hizo el Señor con Abraham o, más bien, lo hará así con Ciro".
- El es Soberano sobre las naciones. Dice Job 12:23: "*El multiplica las naciones, y él las destruye; Esparce a las naciones, y las vuelve a reunir*".

D) Dios es el Señor y dueño de su pueblo. Dice el Señor por medio del profeta: "*Mi siervo eres tú*". De manera implícita está diciendo que El, quien es el trascendente, inmanente y soberano, es el dueño y Señor de Israel. Israel pertenece a El, porque El soberanamente lo escogió de entre las naciones de la tierra. Como Soberano Dignatario y Rey de su pueblo, El no solo es el gobernador del universo, sino también el gobernador de su pueblo. Mientras Jehová sea su Dios, algunas naciones podrán burlarse de Israel y aun oprimirle como un castigo reformativo de parte de Dios, pero nadie se la podía arrebatar de su mano.

F) Dios es Justo. Dice Dios por medio del profeta: "*Te sustentaré con la diestra de mi justicia*". La justicia de Dios es un atributo que está íntimamente relacionado con su santidad. Cuando hablamos de la Santidad de Dios, ahora nos estamos refiriendo a su pureza moral, no tanto a su trascendencia. Se trata de aquella perfección divina por la cual El se mantiene en contra de toda violación de su santidad, y muestra en todas formas que El es Santo. Dicho de otro modo, la justicia de Dios es la manifestación de la santidad de Dios en su relación con nosotros.

Dado que Dios es justo, El dará a cada quien lo que merece porque El actuará en armonía a su propia naturaleza pura y recta. Pudiese haber un ser que fuese trascendente, inmanente y soberano, pero si no es justo, ya dejaría de ser Dios. Nuestro Dios es Justo, por lo que hará lo que es justo, para gloria de su Nombre y el bien de su pueblo. El está tan comprometido con su justicia, que mató a su propio Hijo en una cruz, para de esta manera mostrar al mundo que el pecado no queda sin castigo (Rom. 3:21-26).

En una ocasión, el profeta Habacuc derramó su alma a Dios, expresando que no entendía Su propósito al enviar a una nación idólatra para castigar su pueblo, el Israel amado. Pero luego de considerar y meditar en el Altísimo, ejercitó sus convicciones y dijo:

*“¿No eres Tú desde la eternidad, oh SEÑOR, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh SEÑOR, **para juicio** lo has puesto; Tú, oh Roca, lo has establecido **para corrección**. Muy limpios son tus ojos para mirar el mal, y no puedes contemplar la opresión”*. El pueblo de Israel pudo haber pensado lo mismo al pasar como cautivos de mano a mano (De Babilonia a los medos y de los medos a los persas). Hermanos, hemos de consolarnos con esto: No importa lo que pase o lo que Dios permita en nuestra vida, El es justo y obrará conforme a su naturaleza justa y perfecta.

II- EL RECEPTOR DE ESTE CONSOLADOR MENSAJE.

El pasaje nos dice de forma explícita quien es el dichoso receptor de este poderoso mensaje: *“Pero tú, Israel, siervo mío eres”*. Hay varias cosas que podemos resaltar de este pueblo en el pasaje:

a) Ellos son el remanente fiel de Israel. El pasaje dice: *“descendencia de Abraham”*. El pueblo escogido de Dios comienza con un hombre: Abraham. Dios, quien no necesita de nada ni de nadie, escogió de entre las naciones, no a un guerrero poderoso, sino a un pecador común y corriente a quien llama su amigo. Con este hombre, Dios hace un pacto, pacto que lo incluye a el y a **su descendencia** después de el. De este hombre, Dios crea una nación grande, con la que hace un pacto: *“Yo seré vuestro Dios y ustedes serán mi pueblo”*.

Si tomamos en cuenta lo que el contexto y el resto de la Biblia enseña, veremos que no se trata de todo Israel como nación, sino del **remanente fiel de Israel** de aquel momento, pues la misma Biblia enseña que no por ser descendientes físicos de Abraham son necesariamente los verdaderos hijos de Abraham. Pablo nos dice en Romanos 9:8 que *“No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes”*. Visto desde una perspectiva positiva, Pablo nos dice en Gálatas 3:29: *“si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”*. Así que, las palabras dadas en el pasaje son dirigidas específicamente al remanente fiel de Israel, es decir, aquellos que no solo estaban circuncidados en su carne, sino también en sus corazones. Se trata del remanente fiel de Dios escogido por gracia.

b) Ellos son los escogidos de Dios: *“Yo te escogí”*. Así como Dios escogió a Abraham de forma incondicional (pues no había nada en El que lo recomendase a Dios cuando Dios lo sacó de la tierra de Ur), también ha escogido incondicionalmente a un pueblo. Ellos no lo

escogieron a El, sino El primero los escogió a ellos. Dios escogió a este pueblo de entre las naciones y para las naciones, no porque había algo especial en ellos, sino para la alabanza de la gloria de su gracia. El los escogió y los hizo sus amigos, no porque ellos eran fieles, sino para que fuesen fieles y llevasen fruto.

Este cuadro es muy consolador. El trascendente Dios escoge para Si la nación más insignificante y débil de la tierra, integrada por el insignificante y débil remanente y la hace su sierva, para que por medio de ella todo el mundo pueda ver claramente que "De Jehová es la victoria". Siendo escogidos por Dios de entre las naciones de forma incondicional, ese pueblo es un vivo testimonio de Dios es rico y grande en gracia y misericordia. El es su Dios y ellos son su pueblo. Ellos le pertenecen porque El los escogió y los compró con la sangre de su Hijo. Lo increíble de esto es que estos no eran los sabios, poderosos y nobles del mundo, sino lo necio, débil y vil del mundo, para mostrar al mundo por medio de ellos que su poder se perfecciona en la debilidad; para mostrar al mundo que la fuerza no esta en nosotros, sino en El.

c) Ellos son los siervos de Dios. "Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí". ¿Qué es un siervo? La palabra hebrea que se traduce como "siervo" es "ebed" y designa a aquellos que están bajo el servicio de un superior.

A la luz del pasaje, El servicio del que estamos hablando esta ligado a la elección soberana de Dios. Israel es su siervo porque Jehová lo escogió de entre las naciones de la tierra. Ellos fueron escogidos por Dios y para Dios. Ellos fueron escogidos de entre las naciones y para las naciones. Ellos, como siervos debían ser un vehiculo para hacer conocer el nombre de Jehová entre las naciones.

De modo que, la elección de Israel no tenía por objeto hacer de la nación un pueblo escogido que se deleitara en su elección mientras el resto del mundo se quedaba en tinieblas. Israel fue escogido para ser *siervo* de Dios, para que le adorasen a El y fuesen *luz para las naciones* (42:6), siendo así el medio de Dios para la redención del mundo. No es pura casualidad que fueron ubicados por Dios en el mismo centro de tres continentes.

III- EL MENSAJE MISMO DE DIOS POR MEDIO DEL PROFETA

Dios dice a su pueblo por medio del profeta: *"No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia"*.

En el mensaje encontramos dos tiernas exhortaciones, dos argumentos y .

1- La exhortación:

a) No temas. La palabra hebrea que se traduce como "temor" en este pasaje es "yare". Básicamente, el verbo connota la reacción psicológica y emocional que experimentamos cuando nos enfrentamos a lo que se considera dañoso, arriesgado o peligroso y nos hace huir de ello. Se trata del temor que experimentó Jacob antes de reunirse con su hermano Esaú: *"Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso, y me hiera la madre con los hijos"* (Gn 32:11). Estamos hablando entonces de miedo.

Aunque no necesariamente el hecho *per se* de sentir miedo es pecado, a menos que este nos domine convirtiéndose así en ansiedad, este existe por causa del pecado. Es una muestra de nuestra debilidad y de que no somos autosuficientes. La realidad es que, como ha expresado el gran pensador Francis Schaffer, somos hombres; tenemos sangre en nuestras venas; no somos perfectos; estamos vestidos de debilidad. Grandes siervos de Dios han sentido miedo muchas veces: Abraham sintió miedo al ir a Egipto con su esposa Sarah; Jacob sintió miedo al encontrarse con su hermano Esaú; Elías sintió miedo cuando estaba siendo perseguido por la inicua Jezabel; David sintió miedo cuando fue perseguido por su hijo Absalón; Jeremías sintió miedo cuando estaba siendo maltratado por el pueblo de Israel; Pedro sintió miedo y no una sola vez.

Así como la gallina no reprende a picotazos a sus polluelos cuando estos tienen miedo por cualquier situación de peligro que se presente, sino que tiernamente abre sus alas, ofreciéndoles un refugio seguro, así también nuestro Dios. El no es indiferente a nuestros miedos y temores. *"El conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo"* (Sal. 103:14). El tiernamente abre sus alas y susurra a nuestros corazones: *"No temas"*. Cuan impresionante es la compasión de Dios hacia nuestras miserias. En vez de reprendernos por nuestra incredulidad, tiernamente nos recuerda que no hay razón de tener temor. Me imagino el temor de Israel cuando el temible ejército de Ciro marchaba arrasando con las naciones, mientras Israel no podía

hacer nada sino esperar. Dios tiernamente les dice: "Siervo mío, no temas".

b) No desmayes. El mismo pasaje nos da una pista de lo que significa "desmayar". Dios dice: "*no desmayes porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo*", literalmente "*te daré las fuerzas*". "Desmayar" ha de interpretarse entonces como "*desalentarse*" o "*perder las fuerzas*"; en el original, la idea transmitida es "*mirándoseos ansiosamente con desaliento el uno al otro*". Generalmente, cuando el miedo nos inunda y controla nuestro ser, provoca rigidez mental, pequeñez de espíritu, desaliento y anula la voluntad. Dios no es indiferente a nuestros miedos, pero no espera que el miedo nos paralice. El paralizarnos frente a la adversidad es un indicativo de que estamos descansando en nuestras propias fuerzas. Hemos de confiar en El, porque "*Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán*" (Isa 40:30-31). Si, se Irán nuestras fuerzas, pero confiemos, Dios dará nuevas.

2- Los argumentos:

a) "**Yo estoy contigo**". No hay algo que proporcione más seguridad a un hijo de Dios que sentir la presencia misma de su Dios. Si un ejercito entero viene contra mi y uno de mis mejores amigos me dice: "No temas, yo estoy contigo", lo mas que puedo hacer es decirle "gracias, termina con el chiste". Pero ¿Por qué si Dios lo dice no es un chiste? Si Dios esta conmigo no tendré temor porque El es trascendente y nadie como El en todo el universo; si Dios esta conmigo no tendré temor porque El es inmanente y me sostendrá en amor; si Dios es conmigo no tendré temor porque El es soberano y hace según su voluntad en el cielo y en la tierra y su propósito para conmigo nada ni nadie lo puede frustrar; si Dios esta conmigo no tendré temor porque pase lo que pase en mi vida, yo se que El es justo. No se que ejercito viene contra mi, lo que si Se es quien esta conmigo; y si El es conmigo, nadie contra mi. El Salmista lo pone de la siguiente manera: "*aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tu estarás conmigo*". Cuando los discípulos estaban en la barca y tuvieron miedo al ver a Jesús andar sobre el mar, estas fueron las palabras de Cristo: "*¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!*". Así dice uno de nuestros himnos: "Un día el río oscuro habré yo de cruzar. Entonces se conmigo bendito Salvador. Soy yo entonces dime y no tendré temor.

b) **"Yo soy tu Dios"**. El pueblo ha de estar confiado porque Jehová es su Dios. No se dice simplemente "Yo soy Dios", sino "Yo soy tu Dios". Es como si dijese: "Tu eres mío y Yo soy tuyo". Ellos son su pueblo y El es su Dios. Este pueblo es de su posesión, su especial tesoro, escogidos soberanamente y comprados con la sangre de Jesucristo. Ahora nada ni nadie lo puede separa de El: Ni Ciro que se levante en oriente, ni tribulación, ni angustia, ni hambre, ni persecución, ni desnudez, ni lo alto, ni lo profundo, ni la muerte, ni ninguna otra cosa creada.

3- Tres promesas:

c) **"Te esfuerzo"**. Esta frase es traducida por La LBLA como *"Te fortaleceré"*, es decir, *"Te daré las fueras"*, como traducen la DHH y LBL. Eso es lo que Dios expresa por medio del profeta en el capítulo anterior: *"Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán"* (Isa 40:30-31). Cuando sientan que ya no pueden más, que sus fuerzas se han ido, entonces Dios al mundo mostrará por medio de ellos que su poder se perfecciona en la debilidad de ellos; Ciro y todo el mundo vera que las fuerzas vienen de Dios.

d) **"Siempre te ayudaré"**. La palabra "ayudar" significa literalmente "asistir, auxiliar". Se presta auxilio cuando alguien que esta en peligro o en apuros es sacado de esa situación. La implicación es, Israel, en muchas ocasiones vas a estar en peligro, pero no temas, YO TE AUXILIARE. Esta expresión es análoga al verso 14, donde Dios dice a Israel: *"yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor"*. ¿De que hablas Israel? ¿Que donde esta tu socorro? Dios dice: "Yo soy tu socorro", "Yo soy tu redentor o libertador". ¿Qué dices Israel? ¿Que Cuándo será Dios tu socorro o ayuda? Dios responde: "SIEMPRE", adverbio de tiempo que implica "todo tiempo" o "cada momento".

e) **"Te sustentare con la diestra de mi justicia"**. La palabra "sustentar" viene del hebreo *"tamak"* que significa "mantener en pie". Si, Israel estuvo a punto de resbalar y caer muchas veces, pero no lo hizo, porque Dios lo sostuvo con su mano, asiendo a su pueblo de la mano derecha (v. 13). Israel pregunta: ¿Cuándo me has de sostener? Dios responde "Siempre te sustentaré". Israel pregunta: ¿Con que me has de sostener? Dios responde: "con la diestra de mi justicia". En el primer punto se decía que cuando la Biblia habla de la "diestra" de

Dios, se esta refiriendo al poder de Dios. Nadie podrá derribar al pueblo de Dios. Ninguna arma forjada podrá destruir sus murallas; las puertas del hades no podrán prevalecer contra El. ¿Saben por que? Porque Dios esta comprometido a usar su poder para sostener, proteger y bendecir a su pueblo. Sobre esta parte dice Calvino: "La palabra justicia en el contexto, no solo incluye equidad, sino también fidelidad, la cual Dios manifiesta en la preservación de su pueblo; Dios muestra públicamente su justicia cuando El fielmente defiende a su pueblo de los ataques del malvado".

APLICACIONES

1- A los hermanos.

a) No sabemos quien es o quien viene contra ti, pero de una cosa si debes estar seguro: Quien es contigo. Si el trascendente, inmanente, soberano, todopoderoso y justo Dios es contigo, nadie contra ti. ¿Estás débil? Dios fortaleceré. ¿Te faltan amistades? Dios te ayuda en tiempo de necesidad. ¿Estás listo para caer? Dios te sustenta con la diestra llena de justicia. Cuan bienaventurado eres.

b) Hermano amado, somos la iglesia de Dios, el nuevo Israel, escogidos por gracia de entre las naciones y para las naciones; para mostrar al mundo cuando grande es nuestro Dios. No nos quedemos con los brazos cruzados.

2- A los amigos. Amigo mió que me escuchas, ¿Dónde esta tu refugio?

a) Míranos aquí amado amigo. No somos sabios ni entendidos. Somos pecadores escogidos por gracia. Personas que una vez estuvimos perdidos en pecados y éramos hijos de ira. Dios nos ha escogido soberanamente y nos ha puesto aquí para decirte: Dios es Dios de misericordia. No importa cuan grande han sido tus pecados. Si vienes a El, no te echará fuera. Extenderá su mano y te tomara de tu mano derecha, te limpiará con su sangre, te vestirá de su justicia, te hará su siervo y mostrara al mundo por medio de ti que en El hay perdón para que El sea reverenciado; mostrara al mundo por medio de ti que no importa lo que hayas sido en el pasado, Dios puede hacer de ti una nueva criatura.

b) No se cuales son todos los enemigos que vienen contra ti, pero si conozco de uno que viene seguro, cruelmente como un tren arrollador:

LA MUERTE. No se decirte cuando viene, pudiera ser esta noche, pudiera ser dentro de unos años. Lo que si puedo decirte es que viene. Si no estas en Cristo, ¿Quién será tu refugio? No tendrás refugio, ni ayuda ni sustento. A su tiempo, tu pie resbalara, porque el día de tu aflicción esta cercano. Si oyeres hoy su voz, no endurezcas tu corazón. Ven a Cristo y ven hoy, antes que el tren de la muerte te arroye. En el tendrás un seguro refugio.